CAMINO

BOLETÍN DIOCESANO
DE LA
ACCIÓN CATÓLICA

DEBERES SOCIALES

I.—DEL ORDEN SOCIAL

MIGUEL MONTORO PUERTO

CADA tiempo, cada época, trae al corazón y a la mente de los hombres una preocupación nueva, un tema nuevo que viene a ser el motivo del vivir de aquel tiempo y de aquella época. Tal preocupación, tal tema, varía a lo largo de los siglos, sin que esa variación llegue a ser sustitución de un tema por otro, pues todos los que dominaron cada siglo van pesando sobre la humanidad como carga suspendida a nuestras espaldas que se aumenta a cada paso por el lastre de cada nueva preocupación. No obstante, de entre estos temas, algunos, como el tema «el hombre» persiste siempre con machacona recordación; con él vivirá siempre el problema religioso, que aparece en el fondo de toda cuestión, incluso de aquellas que externamente son del más puro orden político.

Por el orden de su aparición histórica, preocupará primero, a los hombres, el tema de su propia libertad. Al advenimiento del cristianismo la sociedad aparece como distribuída en dos grandes grupos: el de los señores, en el que incluímos los que gobiernan, la jerarquía religiosa y el mando militar, y el de los siervos, que no son hombres, sino meras pertenencias, objetos, de los que integran el primero.

Pero tal orden social es roto por Cristo al traer al siervo la esperanza, la fe en la salvación que puede colocarle por encima de su señor, revalorizando, restaurando así el valor del hombre. Enseñando al siervo que su escla-

(Continúa en página 2.ª)

ALICANTE
Abril, 1957

AÑO III -:- NÚMERO 28
SEGUNDA EPOCA
Suplemento del B. O. del Obispado de Orihuela

DEBERES SOCIALES

(Viene de la página 1.ª)

vitud, que sus miserias, son camino que le conduce al cielo, hace al mismo tiempo comprender al señor que entre unos y otros seres humanos existe la más exacta igualdad en tanto en cuanto todos proceden del mismo principio y todos caminan hacia un mismo norte, si bien éste puede ser de goce eterno o de eterno penar, según empleen en el bien o en el mal la libertad que Dios concede al hombre. El problema del igual valor espiritual de los hombres; el problema de la eterna misión del hombre, no nos ha abandonado desde hace veinte siglos.

Más tarde, tras la destrucción del Imperio Romano de Occidente, que marcará el linde entre la Edad Antigua y la Edad Media, la preocupación fundamental de los pueblos será de orden político; va forjándose el poder; va adquiriendo valor la Monarquía; luchará el poder Real frente al poder feudal y en la lucha tomarán parte activa las Municipalidades, siquiera desconozcan ellas mismas la verdadera razón de su intervención.

Y cuando en los últimos tiempos del siglo XV comienzan los grandes descubrimientos, prepárase el ambiente para que, desde el siguiente, hasta mediado el XIX aparezca reflejada en su verdadera importancia, como dirá Gettell, la relación que existe entre las teorías políticas y los hechos económicos.

Un nuevo signo seguirá durante tan largo tiempo la temática humana: el signo de lo económico. La forja del poder durante el período anterior, permitirá ahora, a ese mismo poder, plantearse un problema que en el aspecto externo tendrá como objeto el logro de la felicidad del pueblo; pero en el orden interno no será otro que el mayor poder del Estado. ¿Cuándo será un pueblo feliz? Dirá la concepción mercantilista de la economía: cuando posea metales preciosos en abundancia. No se olvide que ha comenzado la explotación de los ricos yacimientos americanos, y las carabelas van desembarcando sobre los puertos europeos las primicias del Nuevo Mundo. Más tarde, la misma concepción mercantilista de la economía comprenderá que si un Estado llega a la máxima posesión de metales preciosos, con encerrarlos en las arcas no conseguirá la felicidad de sus pueblos, y la tesis inicial es sustituída por aquélla según la cual la felicidad y el poder va a depender de una balanza favorable de pagos en el orden internacional.

Desde este momento, el interés comercial decidirá la política extranjera; al propio tiempo se aceptará como sano principio la intervención del Gobierno en la industria y en el comercio.

La segunda mitad del siglo XVIII traerá consigo el descrédito de la concepción mercantilista. Nos encontramos bajo el imperio de la tesis fisiócrata. Declarados solemnemente los derechos del hombre, la libertad del hombre, se proclama el principio de que el individuo debe ejercer su actividad económica con la menor ingerencia posible del Gobierno, y aceptará como fórmula el «laissez faire, laissez passer». La fuente principal de riqueza no será el oro o la plata, ni tampoco se encontrará

en la favorable balanza de pagos internacionales, sino en la agricultura. Es la tierra la única que aumenta la riqueza a medida que es mejor explotada; la única fuente de riqueza que no se agota, sino que a mejor cultivo más produce, frente a lo ocurrido con los yacimientos de minerales que mostraron ya por aquel entonces sus inconvenientes. Avancemos un poco más y Adam Smith afirmará, contrariamente a los fisiócratas, que es el trabajo, y no la tierra, el instrumento principal de la riqueza. Aceptará que, en ciertos casos, se abandone la teoría del «laissez faire, laissez passer», y concibe que el Estado intervenga en cierto orden de relaciones: en las existentes entre patronos y obreros. Hemos dado un paso decisivo que nos llevará, finalmente, a sustituir una preocupación hasta entonces fundamentalmente económica por otra de tipo social, o mejor aun laboral.

El último cuarto del siglo XVIII y el primero del XIX servirán al mejoramiento de la industria y del comercio con el invento de nuevas máquinas y de nuevos métodos. La industria algodonera, la de extracción de minerales y la máquina de vapor aplicada al transporte marítimo y terrestre, cambiará la faz del comercio, al propio tiempo que la manera de vivir de los hombres y de forjarse las ciudades. Pero el reverso de la cuestión dará paso a la formación del proletariado, de esa masa de hombres que no cuenta para vivir con otra cosa que su propio trabajo. Estos hombres han venido a la ciuda industrial dejando campos y talleres artesanos; han dejado la paz del villorrio por la miseria del suburbio; creyeron encontrar en los grandes centros industriales la posibilidad de encontrar el lema imperante de la libertad del hombre y se encontraron con que eran libres para trabajar donde quisieran y en las condiciones que les agradasen si encontraban quien les ofreciese trabajo; se encontraron con que eran libres para vivir lejos de toda sojuzgación, si había quien estuviese dispuesto a darles un pedazo de pan. Trocaron el calor del hogar por el calor del taller; el calor de la fe que habían practicado en su pueblo por el calor del disturbio y la revuelta. Tuvieron que trabajar en condiciones inhumanas y soportar su enfermedad por medio de la caridad pública. Y nació el odio, el rencor hacia quien, siendo hombre, explotaba al hombre.

Y entonces prodújose una revolución de nuevo signo: la de febrero de 1848. Esta revolución tuvo su origen en Francia, en París, pero no fue de orden local, sino que trascendió a Europa entera. Alteró el orden hasta entonces existente y cambió la temática de la humanidad: el orden social había adquirido su total primacía.

Muy diversa ha sido la interpretación dada a la revolución de 1848. Lorenz Von Stein, sostiene que «No cabe duda alguna de que para la parte más importante de Europa la revolución y la reforma política han llegado a su fin; su lugar ha sido ocupado por lo social, que sobrepasa todos los movimientos de los pueblos con su terrible violencia y graves incertidumbres...» Frente a esta concepción clara, profunda, como de un pensador centroeuropeo, Carlton J. H. Hayes, historiador norteamericano, más superficial, no llega a calar en lo hondo de la revolución de 1848; para él «No estará de más puntualizar que la segunda República francesa no supuso un cambio tan marcado como se hubiera podido imaginar, y que la revolución de 1848 no fue distinta, en el fondo, a la

de junio de 1830. Ambas fueron principalmente cosa de París, fundamentalmente políticas, sociales sólo por accidente, y por esencia liberales...»

Creemos, sin embargo, que la revolución industrial del siglo XVIII trajo consigo la primera revolución social del XIX, cuya trascendencia y trágicas consecuencias apuntó no sólo Von Stein, sino también un español clarividente que se llamó Donoso Cortés.

(Continuará)

Consejo Diocesano de los Hombres

ACCION SOCIAL PATRONAL

En el pasado mes de marzo se ha celebrado en Madrid la Asamblea de Acción Social Patronal, durante los días 16 y 17, asamblea con la que la Acción Social Patronal, como afirma Ecclesia en su número de 30 del pasado mes, entra en un estado definitivo de madurez.

Aunados en esta institución, sigue diciendo la mencionada revista, que crece al amparo del Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica como una de sus secciones especializadas, un buen número de patronos españoles está adquiriendo conciencia no sólo de sus deberes personales y profesionales, sino, incluso, de su responsabilidad solidaria en el marco total de la vida española.

Comenzó esta III Asamblea con un discurso del arzobispo de Zaragoza, doctor Morcillo, sobre «La técnica de Dios y la técnica de los hombres», procediéndose, seguidamente a la lectura de la memoria, informe de las actividades de la Comisión Nacional y de las realizadas por la Organización Diocesana durante el año último.

Tras estudiar los diversos temas propuestos, el domingo día 17 se procedió a la clausura en la que el secretario de la acción social patronal D. Fernando Guerrero pronunció una conferencia sobre «Problemas de la pequeña empresa» y seguidamente, el Cardenal Primado, doctor Pla y Deniel en el discurso de clausura, tras felicitarse por encontrar ya madura a esta nueva obra de la Acción Católica, hizo un detenido estudio sobre destacados conceptos relativos a la justicia social, paternalismo y derechos de los obreros para hacer oir corporativamente su voz, afirmando, entre otras cosas que «La Acción Católica en todas las ramas y en todos los movimientos especializados dentro de cada Rama, forma hombres, y les forma no sólo para actuar dentro de la Acción Católica, que es una minoría —que probablemente lo será siempre— minoría cuanto más numerosa sea mejor, pero para obrar también fuera de la Acción Católica, primero, con el ejemplo en la vida individual, profesional, familiar, que pueda servir de modelo, y luego, interviniendo en los organismos públicos fuera de la Acción Católica».

Por nuestra parte, nos interesa destacar que por vez primera la diócesis de Orihuela, y por ende nuestro Consejo, ha estado representado en la Asamblea de la Acción Social Patronal, a través de la persona de don Felipe Peñatiro, quien a su regreso a nuestra diócesis, ha sido encargado de organizar la Comisión Diocesana de esta nueva obra dentro del Consejo Diocesano de Hombres de A. C.

GUION DE ACTOS

MES DE MAYO

III Reunión Nacional de Dirigentes.—Para representar a nuestro Consejo Diocesano en esta Reunión Nacional que se celebrará en Madrid durante los días 1, 2 y 3 de mayo, han sido designados don Miguel Montoro, vicepresidente del Consejo y D. Ricardo Brugarolas, vocal de piedad del mismo.

Reuniones ordinarias del Consejo.—Se celebrarán los días 8, 15 y 29 a las siete treinta de la tarde.

Reunión General de Apostolado. Tendrá lugar el día 15 a las ocho de la tarde en el Consejo Diocesano, siendo el tema a tratar «DIA NACIONAL DE LA ACCION CATOLICA ESPAÑOLA». A esta reunión general de apostolado deberán concurrir no solamente los miembros del Consejo, sino también las mesas directivas de todos los Centros de la Capital.

Día Nacional de la Acción Católica.—Se celebrará al igual que en toda España, el domingo día 26 de mayo, de acuerdo con el guión de actos que prepara la Junta Diocesana.

HABLA EL VOCAL DIOCESANO DE ESTUDIOS

Cómo llevar el Evangelio...

Terminaremos nuestras apuntaciones sobre «amor» glosando a los Apóstoles San Juan y San Pablo que martillean sobre tan fundamental mandamiento y bien merece la pena dedicarles atención, llegar a ellos como fuente inagotable de luz y sabiduría.

«Porque este es el precepto del Señor —amor—, y si se cumple, basta». He aquí lo que se atreve a decir el apóstol San Juan a cuantos curiosos le piden cuenta del por qué siempre tiene en los labios la palabra amor... Amor como norma, guía, como ideal; ideal de vida el dar la vida por el prójimo, como el Señor dio su vida por nosotros.

No morir por el hermano, humanamente hablando, sino «quien tiene bienes de este mundo y viendo a su hermano en necesidad» abra sus arcas —«las entrañas»— y dése a él. Muerte física no, ni paternalismo tampoco. El apóstol predilecto lo advierte: «No amemos de palabra y con la lengua, sino con obras y de veras».

Dios es amor a los hombres, así, amor. El apóstol, el cristiano ha de amar a Dios y a los hombres. Y el que no conoce —practica— el amor al prójimo, no conoce a Dios. Amor al hermano —sea amigo o enemigo— que es la garantía de la vida divina en nosotros, amor que nos incustra en Dios. Con amor llegamos a Dios que, aún siendo invisible, si tenemos amor le palpamos, vivimos en El y El en nosotros.

No basta la participación en el culto, el ascetismo más riguroso; se requiere amor. Entre los bautizados que van al templo e incluso ayudaron a levantarlos, cabe distinguir «buenos» y «malos» católicos; sólo serán buenos quienes ejerciten el amor.

Amor a Dios y amor al prójimo, no son dos amores. Los padres de la Iglesia y el mismo San Juan, son exigentes e intransigentes: «Si alguno dice: Sí, yo amo a Dios, al paso que aborrece a su hermano, es un mentiroso». Dios se aparta del que niega amor a su prójimo, le apaga su luz, le cierra su puerta.

Conocemos que somos sarmientos vivos, en que amamos al hermano; el que no ama permanece muerto. Amor es vida, su ausencia, la muerte. No podemos pensar —ni mucho menos actuar—, sin practicar el amor al próji-

mo. ¿Cómo querer dar vida si empezamos siendo cadáveres? ¿Cómo llevar el Evangelio..? En primer lugar, rabioso amor para el prójimo», después, lo demás.

BIBLIOGRAFIA.— «La caridad en la época apostólica», por Alberto Bonet, en Ecclesia n.º 812 y s. Y «Coloquios sobre los pobres», de A. Fanfani, n.º 10 de la colección Mundo Mejor, cuyas obras recomendamos con predilección y ahinco.

Consejo Diocesano de las Mujeres

SECRETARIADO DE FAMILIA

Preparación de la Semana de la Madre

En el último número de CAMINO, hablamos de la necesidad de preparar dirigentes de Familia y lanzarlas a objetivos apostólicos.

En este, porque saldrá a mediados de Abril, queremos hacerlo sobre la SEMANA DE LA MADRE, que debe celebrarse en Mayo.

Conviene, que anticipadamente, vayamos pensando en lo que, concretamente, necesitan las Madres de los distintos Centros. (Que cada cual estudie su caso particular) y que procuremos servírselo de un modo ameno, atractivo, con solución de continuidad, tridimensionalmente, esto es, dando a los temas profundidad, amplitud y altura.

No deben confeccionarse los programas a la ligera, porque nos exponemos a que, por carecer de interés, no llenen su objetivo. En algunos sitios necesitarán que se trate de la educación de los hijos, en otros los problemas de la vida familiar; en todos, una vez seleccionados los temas, deberán desarrollarse completamente hasta agotarlos en sucesivas conferencias, sin dejar cabos sueltos.

Sucede con cierta frecuencia, cuando se oye a oradores de talla, dar una sola conferencia sobre materias importantes, salir con la sensación de que nos hubiera dicho mucho más, si hubiera tenido tiempo, y con el deseo de haberlo seguido hasta el fondo de la cuestión. Muy frecuentemente se ven en la necesidad de ir recortando el tema, dejándonos insatisfechos, con inquietud. Por eso es aconsejable que una misma persona la desarrolle totalmente en sucesivos casos, sin dejar lagunas, dando soluciones.

Sigue a esto, la elección de orador. Yo os aconsejaría que fueran locales, en primer lugar por lo antes expuesto, la posibilidad de dar varias charlas, en segundo porque conocen mejor los problemas de su Centro y en tercero porque el apostolado en el propio ambiente es, sin duda, mucho más eficaz. Además así se van descubriendo valores, que ciertamente en todos los Centros hay en potencia, se les pone en marcha y se les incorpora al trabajo apostólico.

Después hay que concretar las fechas; que sean oportunas y no coincidan con cualquier otra celebración importante. No debemos dividir,sino sumar, unir, en orden a una mayor influencia.

De suma importancia también es la propaganda: Escrita, radiada, personal, etc.; procuremos redactarla e imprimirla de un modo sugestivo que entre por los ojos que son las ventanas del alma, y llegue al corazón. Debemos hacerla en los cuatro o cinco días precedentes, puesto que, generalmente, las últimas impresiones son las que perduran y estas borran las anteriores.

Generalmente el Consejo Superior manda el plan a seguir nacionalmente, pero esto no implica que tengamos que hacerlo necesariamente. Todavía no lo

tenemos; particularmente se enviará a los Centros, por si alguno desea conocerlo.

Y nda más.

Ya sabeis, que, como siempre estamos a vuestra disposición, deseando seros útiles y saber de vosotras; por lo tanto, cuanto necesiteis, debeis pedirlo, sin temor a molestar. Al contrario, es para nosotras una verdadera alegría cambiar impresiones y recibir vuestras sugerencias e iniciativas y celebrar vuestros éxitos.

Cursillo de Formación organizado por el Secretariado de Propaganda

Durante los días 25-26 y 27 del pasado mes de Marzo, tuvo lugar en la Casa Social de M. M. de A. C. un cursillo, organizado por el Secretariado de Propaganda que se desarrolló siguiendo el interesante programa que anteriormente al mismo se anunció en el Periódico y Radio, a cuyos Directores damos las gracias por su amable y eficaz colaboración.

Los actos dieron comienzo todos los días con la Sta. Misa y Meditación.

Fue para el Secretariado de Propaganda un motivo de satisfacción y estímulo comprobar con cuanto interés y cariño siguieron las numerosas asistentes a los actos de exposición de los temas en extremo prácticos a la par que atrayentes, tanto por la claridad y brillantez con que fueron tratados, como por las materias a estudiar.

Se insistió particularmente sobre la obligación de las Vocales y Celadoras, de las cuales se dijo con gran acierto, que, son como los vasos capilares del cuerpo humano, cuya función es hacer llegar hasta el último rincón la sangre que los tenifica.

Así, la Celadora, llena de espíritu sobrenatural, ha de ser consciente de la gran importancia de su tarea, que no consiste tanto en transmitir los avisos que se le dén para las socias, como interesarse verdaderamente por ellas y hacerse en cada caso una amiga a la que acompañe en sus preocupaciones; se regocije con ella en sus alegrías, y ayude siempre que le sea posible, siendo la intermediaria eficaz entre la cabeza y los miembros, para que crezca vigorosa la vid de la cual Jesucristo es el tronco y nosotros los sarmientos.

Cerró el Cursillo el Exmo y Rvdo. Sr. Obispo que nos tuvo pendientes de su magnífica conferencia sobre las virtudes de la mujer Apóstol, haciéndonos ver cómo toda mujer, y con mayor motivo la que milita en las filas del Apostolado ha de estar completamente compenetrada con la Doctrina de Cristo y el Evangelio de los cuales haga su base de partida sin dejarse influenciar por la vulgaridad del ambiente. Nos dice Su Excelencia Reverendísima, que la mujer llena de Dios no encuentra gran dificultad para el Apostolado porque su naturaleza es impulsiva y una vez que comprende donde está su tarea, se lanza a hacer lo que Dios pide de ella.

El Cursillo dió fin con la bendición del Santísimo.

Asistieron numerosa representaciones de las Parroquias de San Nicolás, Sta. María, Ntra. Sra. de Gracia, Ntra. Sra. de los Angeles, Ntra. Sra. de la Misericordia, San José de las Carolinas, San Juan Bautista de Benalúa, San Gabriel, estas de Alicante y Sta. Ana y La Inmaculada de Elda. Aspe. Novelda. Sagrado Corazón, San Juan, El Salvador, y Sta. María de Elche. Almoradí. Dolores. San Juan. Aspe. Muchamiel.

Ejercicios Espirituales para M. M. de A. C.

Del 6 al 11 de Mayo, (ambas fechas incluídas) tendrá lugar en la Casa de Ejercicios del Pilar Avda. de Alcoy una tanda de Ejercicios Espirituales bajo régimen de internado, dirigidos por el Rvdo. Sr. D. Carlos Alonso Monreal.

Se ruega a cuantas deseen inscribirse, lo hagan lo antes posible, dirigiéndose a Vocal de Ejercicios de Consejo Diocesano de M. M. de A. C., Bilbao, 3 Alicante.

DE ACTUALIDAD

LA SANTA SEDE ERIGE CANONICAMENTE AL INSTITUTO SOCIAL LEON XIII

La Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de Estudios ha enviado al arzobispo de Granada, doctor García y García de Castro, presidente de la Comisión Episcopal para Asuntos Sociales en España, un decreto por el cual es erigido canónicamente el Instituto Social León XIII.

El texto del decreto de erección es el siguiente:

«La Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de Estudios, en atención a la solicitud enviada por el señor arzobispo de Granada, presidente de la Comisión Episcopal para Asuntos Sociales en España, constándole que el Instituto de Estudios Sociales, llamado León XIII, que promovido por esta Sagrada Congregación fué creado en 1950 con el fin de formar en la auténtica doctrina católica a los alumnos e instruirles teórica y prácticamente en el bien espiritual y temporal del pueblo cristiano, transcurrido su primer quinquenio con excelentes resultados para la Iglesia y el pueblo, «Constituye, erige y declara erigido» perpetuamente al meritorio centro de estudios sociales, llamado Instituto Social León XIII, sito en Madrid, confiriéndole personalidad coral a tenor de los cánones 100-102 C. I. C. con los consiguientes derechos, oficios y privilegios que a tales personas morales corresponden conforme a lo prescrito por el derecho.

Dado en Roma, Palacio de San Calixto, el 25 de febrero de 1957, fiesta de San Matías apóstol.» Firmado: El prefecto, *cardenal J. PIZZARDO.*

NUEVAS NORMAS SOBRE MISAS VESPERTINAS Y AYUNO EUCARISTICO

El 19 de marzo último, S. S. Pío XII y por medio de «Motu Propio» ha decretado: 1) Los ordinarios de lugar, excluídos los Vicarios generales sin mandato especial, pueden permitir a diario la celebración de la santa misa en las horas posmeridianas, con tal que el bien espiritual de un considerable número de fieles así lo aconseje.

2) Los sacerdotes y los fieles vienen obligados a abstenerse durante tres horas antes de la misa o de la sagrada comunión, respectivamente, de alimentos sólidos y de bebidas alcohólicas, y durante una hora, de bebidas no alcohólicas; el agua no rompe el ayuno.

3) De ahora en adelante deberán observar el ayuno durante el tiempo señalado en el número 2, incluso aquellos que celebren o reciban la sagrada comunión a medianoche o en las primeras horas del día.

4) Los enfermos, incluso los que no guardan cama, pueden tomar bebidas no alcohólicas y verdaderas propias medicinas, tanto líquidas como sólidas, antes de la misa o de la comunión, respectivamente, sin limitación de tiempo.

Exhortamos, sin embargo, vivamente a los sacerdotes y fieles que estén en condiciones de hacerlo a observar antes de la misa o de la sagrada comunión la vieja y venerable forma de ayuno eucarístico.

Por último, todos aquellos que gozarán de estas concesiones, cuiden en la medida de sus fuerzas, de corresponder al beneficio recibido con brillantes ejemplos de vida cristiana y principalmente con obras de penitencia y caridad.

Las disposiciones de este motu propio entrarán en vigor el 25 de marzo de 1957, fiesta de la Anunciación de la Bienaventurada Virgen María.

En el mismo número de «L'Observatore Romano» en que se publica este motu propio, se inserta un interesante comentario del eminentísimo Cardenal Ottaviani, del que entresacamos el siguiente párrafo:

«Con la augusta disposición del Padre Santo, ahora la ley del ayuno eucarístico, adaptada a las exigencias de los tiempos, se ha hecho sencilla y accesible a la mentalidad incluso de los niños. Basta abstenerse durante tres horas de alimentos sólidos y de bebidas alcohólicas, y durante una hora de bebidas no alcohólicas. No se hace distinción ni de mañana ni de tarde ni de distancia a recorrer para llegar a la iglesia ni de trabajos pesados ni de hora tardía; no se tiene ya la obligación de consultar a un confesor para ver si se está en las condiciones exigidas para gozar del permiso. No se trata ya de concesión que afecte a ésta o a aquella categoría de personas, sino de una ley que abarca a todos los fieles y en todo lugar.»

DIA NACIONAL DE LA ACCION CATOLICA ESPAÑOLA

El domingo día 26 de mayo, al igual que en toda España, se celebrará en nuestra Diócesis, el Día Nacional de la Acción Católica. A tal objeto, la Junta Diocesana, en reunión del Pleno celebrada el día 4 del presente mes de abril, bajo la presidencia del Excmo. y Rvdmo. señor doctor don Pablo Barrachina Estevan, Obispo de la Diócesis, ha dispuesto lo siguiente:

En todas las poblaciones de la Diócesis, a excepción de Alicante, se celebrarán, el domingo anterior, día 19 de mayo, actos públicos de propaganda de A. C. en los que intervendrán propagandistas de las distintas Ramas, al propio tiempo que se procurará que se haga coincidir la misa parroquial mensual, bien con esa fecha del 19, o en su caso con la del 26; durante la semana del 19 al 26, los centros de las distintas Ramas, separadamente, o donde ello sea posible, conjuntamente, deberán celebrar círculos de estudios o reuniones de carácter extraordinario que tendrán como tema: La Acción Católica. Dentro de este tema, en cada Centro podrá tomarse como materia de estudio la que se considere más apropiada con arreglo a sus peculiaridades específicas.

Por lo que a la capital se refiere, y como actos preparatorios para el Día Nacional, se celebrará el III Cursillo de Formación Sobrenatural y Apostólica, en el que se desarrollarán las siguientes materias: a) La gracia; b) Los grupos apostólicos.

Este Cursillo se celebrará durante los días 22 a 25, ambos inclusives, y será obligatorio para los dirigentes de todas las Ramas, tanto de los distintos Consejos como de los Centros y Apostolados Especializados de Alicante. El cursillo finalizará con los actos del día 26, Día Nacional de la Acción Católica, y de acuerdo con el programa que oportunamente será cursado.

Actividades apostólicas para el mes de mayo y otros actos

Domingo día 5.— Día del Párroco. En dicha fecha, toda la Acción Católica Diocesana, ofrecerá su homenaje de amor y respeto a la Jerarquía en la persona del Párroco.

Semana de la Madre.— Durante los días 13 al 19, el Consejo Diocesano de las Mujeres de Acción Católica, celebrará la Semana de la Madre que tanto éxito ha tenido ya en pasados cursos.

Semana de la Joven.— También el Consejo Diocesano de las Jóvenes, y dentro del mes dedicado por excelencia a la Santísima Virgen, celebrará la Semana de la Joven, que de manera tan especial ha atraído a la Juventud femenina en anteriores ocasiones.

Día del Aspirante.— Finalmente, el Consejo de los Jóvenes, celebrará también durante el mes de Mayo, este día dedicado particularmente a los que un día serán hombres dirigentes de nuestra obra.

Consejo Diocesano de las Jóvenes

DIA DE LA DIRIGENTE

Una fecha que marca un alto en el camino de nuestra vida, de nuestro apostolado en Acción Católica

Cuando un caminante hace un alto, una parada en su camino, mira tranquilo, reposado, o bien anhelante (depende de las circunstancias) el camino que ha recorrido y el trecho que aún falta por recorrer.

Así nosotros, llegamos a esta jornada, a este Día de la Dirigente, con el ánimo tranquilo unas, otras excitadas, nerviosas, porque aún no han encontrado en su vida ese día, esa hora, ese momento de entrega que les da la paz, de que tan necesitadas están, pero, como denominador común en todas hay esa alegría, ese vibrar por el Ideal, esa ansia de trabajar, de darse totalmente en este batallar diario y duro que supone nuestro Apostolado.

Aquí vendría bien un resumen de lo que pasó en ese Día de la Dirigente que comentamos, pero bueno, ¿para qué?, si tu joven estuviste en El Pilar, ese Día, no te hace falta, porque llevarás todo lo que nos dijeron en él, bien grabado en el corazón y ese resumen de que hablamos te parecería soso, bobo, en una palabra, aburrido.

Por otro lado si es que no estuviste, pues entonces... sí, entonces no podrías llegar a saber, a captar el espíritu de unión, de amor, de caridad, que reinó en él y te quedarías únicamente (después de leer esto, si es que lo lees), con la palabra, con la frase, que no llena, que no anima porque falta «eso», el haber vivido lo que se narra.

Así que a salto de mata, vamos a comentar contigo, en tú a tú íntimo, algunos cosas, de esas que nos dieron y que tan hondas calaron en algunas, por no decir en todas.

¿Qué te pareció la charla sobre «un mundo mejor»? ¡Maravillosa!, ¡estupenda! De acuerdo, pero no te quedes ahí, pasa más adentro, di, íntimamente convencida que fue MARAVILLOSAMENTE PRACTICA.

Un chico, un hombre de la calle, con sus problemas profesionales, familiares, nos habla con sencillez y con altura de lo que hemos de ser, de lo que Dios nos pide, de nuestra cooperación para que ese «mundo mejor» sea una realidad patente, clara y no una doctrina más sin aplicación en la vida práctica. Ya lo sabes, no te puedes excusar diciendo que tú no puedes hacer «eso», que no sabes, ni puedes con grandes cosas, lo que nos piden, a tí y a mí y a cada «quisque», es que, sencillamente, con naturalidad, nuestra vida diaria sea humanamente perfecta, dándole a esto, por medio de la vida interior y del contacto con Dios, transcendencia sobrenatural.

Si cada una de nosotras nos diéramos cuenta de lo que significa ser mujer e hija de Dios, con toda la transcendencia e importancia que las dos cosas tienen podríamos hacer... sí, sí, hasta milagros en el mundo.

Que todo nos sirva de escaleras para llegar a Dios, que nos sirvan hasta las escaleras de pegar carteles con todas las consecuencias que traen con ellas, que nos aprovechemos de todo y de todos para llegar a Dios, para reflejar a Dios.

Nada, hija, nada, que no tienes escape, que nos hemos de santificar y ayudar a que se santifiquen.— AMEN.

CIUDADES JUVENILES

Encontramos por los pasillos a Isabel ¿la conocéis? es la nueva encargada de Ciudades Juveniles. Está atareadísima... carnets por aquí sellos por allá... más sellos... más carnets.

—¿Se puede saber Isa que te traes entre manos?.

—Si me has de entretener mucho no te atiendo ya que el poco tiempo de que dispongo me lo reclaman íntegro las Ciudades Juveniles.

—Bueno, mujer. Sólo un momento. ¿Quieres decirnos que te ocupa ahora?. ¿Qué es eso tan mono que tienes en la mano?

—Ya lo creo que quiero, con mil amores. Estoy deseando que todo el mundo sepa lo que es para obtener una gran colaboración de todos.

—Pues esperamos con impaciencia.

—Como ya sabes, la Delegación Nacional de Menores tiene establecidas Ciudades Juveniles en distintos puntos de España.

—¿Qué es una Ciudad Juvenil?

—Pudiéramos llamarla un hogar de verano para las Juveniles y Aspirantes que lo deseen.

—¡Eso es interesantísimo! ¿Lo saben ellas?

—Estoy convencida de que no. Por lo menos se les debe haber dicho con poco entusiasmo, pues si supieran los días de cielo que se pasa en una Ciudad Juvenil habrían... bueno, ya sabes lo que se dice.

—¿Ha asistido de esta Diócesis alguna menor?

—No.

—¿Y a qué lo crees debido: falta de entusiasmo de las delegadas, desconocimiento o apatía de las niñas?

—Mira, son un conjunto de cosas que dificultan bastante la obra en nuestra diócesis. Te voy a decir que a más de lo que tu apuntas tenemos de contra: a) Que las Ciudades Juveniles que hasta ahora ha podido instalar el Consejo Superior, están sumamente lejos para nuestras menores. b) Que las familias católicas pudientes con hijas de estas edades no parecen haberse enterado de su existencia o, a lo menos, esas son las consecuencias.

—¿No podríais montar una Ciudad Juvenil?

—¡¡Diste en el clavo, duendecillo!! ¡Esa es precisamente la ilusión de toda la Delegación diocesana y de las parroquiales! ¡Pero, tú sabes lo que has dicho!

—No creo que haya para asustarse.

—No, claro; lo que pasa es que nos falta fe, pues si ahora fuésemos un San Juan Bosco o cualquier otro de los que tanto confiaban en la Providencia, para este verano teníamos C. Juvenil en la diócesis.

—Bueno... y qué haría falta para ello. Lo digo porque a lo mejor... alguien que lea esto y comprenda toda la labor cultural y religiosa que significa...

—¡Quién sabe!

—Pues mira: en principio te diré que nos hace falta una señora casona y en un sitio que tenga condiciones de agua, arbolado, etc., precisamente las dos que tenemos son donación por X tiempo para esta obra. Después, también algo de colaboración económica, pues aunque es una obra que la lleva el C. Superior son tantísimos los gastos que no hay bastante con nada.

—Me parece que tendremos que cortar, pues si no no salimos en CAMINO.

—Haz lo posible para que salga y las cuatro Ramas se enteren, sientan inquietud por la obra y nos presten su mayor colaboración cuando no puedan de otra forma pegando algún sellito de 10 ó 25 céntimos en las cartas que escriban.

—¿Qué es eso del sello?

—Hay tres clases de sellos rojos, azules y verdes, cuyo importe íntegro se destina a C. Juveniles, la mitad para el C. Superior y la otra mitad para este Centro; estos sellos los puede adquirir quien quiera.

Sí, con sólo pedirlo a la delegada de menores o a cualquier joven lo proporcionará: los sellos verdes y azules sirven, además, para el concurso de carnets, esto tan mono que tengo en

la mano. Cada niña que quiera llenará, bien colocándolos entre sus familiares o como sea, uno o varios de estos carnets de sellos de 10 ó 25 sellos, y una vez llenos remitirlos a la D. Nacional y se queda el número del carnet. Si alguno de sus números sale premiado tendrá derecho a un C. Juvenil o plaza y viaje.

Bueno, ya continuaremos, porque no acabaría cuando me pongo a hablar de Ciudades Juveniles.

Consejo Diocesano de los Jóvenes

LA NUEVA JUVENTUD DEL MUNDO MEJOR

«La Juventud, ha dicho S. S. Pío XII, ha atravesado en estos últimos tiempos y atraviesa todavía en la actualidad *horas difíciles*. Más que nunca es el momento de afirmar: el enemigo, como león rugiente, da vueltas buscando a quien devorar; resistidle fuertes en la fe». Y en otras exhortaciones prosigue especificando más los peligros que acechan a los jóvenes: «un mundo que les aturde con su ruido, que les fatiga con su perpetua inquietud, que los desorienta con su relativismo respecto a la verdad y al error, al bien y al mal, que los escandaliza con su policromía, que los envilece con su vulgaridad, que los encadena con su lujuria». Y esta devastación espiritual perpetrada día a día, hora tras hora, sin excepciones para ninguna categoría, sin reparar en gastos, sin perdonar medios ni golpes por parte de una malvada y compleja industria del pecado.

Ante este espectáculo doloroso de muchos de nuestros hermanos, ¿podemos permanecer inertes y despreocupados del espantoso problema? De ninguna manera. Hoy más que nunca tenemos necesidad de jóvenes heroicos dispuestos a todo por amor de Cristo y de su Iglesia, y el Papa cuenta con cada uno de ellos; «la Juventud Católica es una de *las fuerzas más bellas* con las cuales se puede contar con seguridad».

Pero para que esto sea una sublime realidad es necesario que todos y cada uno de los jóvenes *meditemos* y *practiquemos* las siguientes consignas del actual Pontífice, el Papa de la Juventud:

1.ª) «...en vuestros pensamientos, en vuestras aspiraciones, en vuestro trabajo *poned sobre todas las cosas el apostolado* y la difusión del Reino de Cristo». Que ninguno hable, trate y trabaje con nosotros sin recibir un rayo de luz cristiana en su alma.

2.ª) «La Juventud debe *aprender a orar*. Que ello sea siempre en la medida y en la forma que corresponda a su edad. Pero siempre teniendo conciencia de que sin oración no es posible permanecer fiel en la fe».

3.ª) «Es necesario que tengais un *conocimiento razonado y profundo* de lo que es el objeto de vuestra fe». Que sepamos el por qué de nuestras convicciones, practicando un estudio asiduo, atento y profundo de la religión, hasta conocer bien por qué la doctrina católica tiene de su parte la razón.

4.ª) «La Juventud debe acostumbrarse a *hacer sacrificios por su fe*», estando orgullosa de que le cueste algo. Hemos de afrontar toda suerte de dificultades para santificar las fiestas, para frecuentar los Sacramentos de Euca-

ristía y Penitencia, para socorrer a los necesitados y para conservar la Pureza y la Gracia Santificante a precio de cualquiel renuncia.

5ª) «Formar un bloque sólido y compacto es cosa excelente; los unos sostienen a los otros mutua y fraternalmente y así la audacia es más fácil». Con todo la fuerza de este bloque debe estar fundamentada en el valor personal de cada uno frente a adversarios más numerosos y audaces.

Esto debe ser hoy, mañana y siempre la nueva Juventud del Mundo Mejor.

PIEDAD

Como ya se anunció se ha celebrado una tanda de Ejercicios Espirituales abiertos para nuestra juventud en la iglesia de las MM. Capuchinas de Alicante, durante los días 8 al 13 de abril. Damos nuestra enhorabuena más sincera a todos los que han asistido, rogándoles muy encarecidamente no abandonen sus prácticas de piedad prometidas, y que vivan unidos por medio de Grupos Apostólicos a sus hermanos en Jesucristo.

PROPAGANDA

¡Ha llegado P. P. C.! La propaganda popular católica nos ha ofrecido bastantes ejemplares de sus folletos con el fin de difundir por los Centros y pueblos de la Diócesis la doctrina Católica. Nada más que son seis reales el ejemplar. ¡Animo, saciemos la sed de verdad de nuestros pueblos! Esperamos vuestros pedidos.

DELEGACION DE ASPIRANTES

El día del Aspirante se celebrará este año a fines del mes de Mayo. Y como el tiempo corre bastante deprisa, procurar contestar a la mayor brevedad a nuestras circulares con el fin de poder organizar las cosas lo mejor posible.

SECRETARIA

Ya quedan pocos por contestar al cuestionario que se os envió al principio del curso respecto de las fuerzas con las que contamos; como hemos de dar cuenta pronto a la Junta Diocesana, los que faltan por enviar que lo hagan enseguida.

El parte de actividades correspondiente a los meses del primer trimestre del año en curso cuyo modelo os fue enviado, remitirle cuanto antes

Peregrinación a Roma

En la segunda quincena del mes de octubre del año en curso, nuestro Prelado ha de realizar la visita «ad Limina», y por ende, la visita a las basílicas de los Apóstoles San Pedro en el Vaticano y San Pablo extramuros, así como al Santo Padre al objeto de darle cuenta detallada del estado de la diócesis.

Con tal motivo, la Acción Católica de la diócesis, desea acompañar al Prelado, y visitar con él a S. S. Pío XII, por lo que se ha comenzado la organización de una Peregrinación a Roma, que saldrá para la Ciudad Eterna aproximadamente el 17 del referido mes de octubre.

A fin de que en dicha peregrinación puedan tomar parte todas cuantas personas lo deseen, se ha proyectado un viaje de duración aproximada de 12 días, con estancia en Roma de cuatro días, y otro de 22 a 24 días con visita a todas las más importantes poblaciones de Italia y algunas de Francia.

Quienes deseen obtener información sobre estos viajes, o formalizar su inscripción para ellos, deberá dirigirse por escrito al Sr. Vocal de Peregrinaciones de la Junta Diocesana, Avda. de José Antonio 12, Alicante.

Domingo 26 de mayo.

Día Nacional de Acción Católica Española

ESPIRITUALIDAD DEL CRUZADO DEL MUNDO MEJOR - (II)

UNION, COLABORACION, AMOR

RAZON Y RESUMEN

¡Hermosa, divina trilogía, la que encabeza, como subtítulo, esta segunda parte! Ya la destacó, tan acertadamente, nuestro amadísimo Prelado, en el párrafo titulado «Doctrina de Cristo», en su trascendental Pastoral sobre la Formación de Grupos Apostólicos, de principios de Curso, y que, con tanto cariño, está siendo objeto de estudio, y llevándose a la práctica muchos de sus puntos, por parte de la Acción Católica diocesana: «Y sus últimas palabras fueron: de amor, de unión, de solidaridad. Después... su muerte. Y por nosotros». Impresiona, realmente, leer esa Oración sacerdotal de Jesús en la última Cena (Juan, XVII), cuando, reunido con sus Apóstoles, después de hacerles las últimas recomendaciones, resume toda su celestial y divina doctrina con estas tres palabras: unión, colaboración, amor.

En el número anterior de «Camino», expuse, muy brevemente por cierto, lo que podríamos considerar como la primera parte, o la iniciación, del Cruzado del Mundo Mejor: La magnitud y el carácter sobrenatural de esta empresa, verdadera Cruzada del siglo XX, a la que habíamos sido convocados todos, sacerdotes y seglares, por la suprema Jerarquía de la Iglesia, S. S. Pío XII, por medio de aquel Mensaje, del 10 de Febrero del año 1952, para un Mundo Mejor; que, aunque dicha empresa, por su carácter sobrenatural, era superior a nuestras fuerzas, sin embargo Dios quería servirse de nosotros, como instrumentos, incorporándonos a su divino Hijo, Jesucristo, Cabeza del Cuerpo Místico; que existía un elemento desintegrador de esta unión indispensable, el pecado, que el Cruzado debía combatir en él y en los demás para no frustrar dicha instrumentalidad: que, a pesar de todo, debíamos tener gran confianza en la infinita bondad y misericordia de Dios Padre, de Jesucristo, el gran Perdonador y Amigo de los hombres, y de su santísima Madre, también Madre nuestra, la Virgen María.

Luego... si, a pesar de nuestros pecados e infidelidades, Dios quiere servirse de nosotros para esta obra tan sublime y divina, cual es la reedificación, en cristiano, del mundo actual «abocado a la ruina», nosotros estamos obligados a entregarnos de lleno y sin reservas, en alma y cuerpo, a dicha empresa, si no queremos ser responsables, ante las generaciones futuras, de los males terribles que, por nuestra incuria y apatía, pudieran sobrevenir.

LA UNION CON DIOS

Hemos de fomentar esta unión, que podríamos llamar vertical, mediante el cumplimiento de la voluntad de Dios. Para ir al Cielo, nuestro destino común, Dios nos ha dejado un camino muy claro y seguro, que es su voluntad de signo, o manifestada, y otro, no tan claro como el anterior, pero no menos real y necesario, que se llama voluntad de beneplácito.

La voluntad de signo (mandamientos, preceptos, consejos, Evangelio, Iglesia, conciencia, director espiritual) nos ofrece una orientación fácil y sencilla para unirnos más y más a nuestra Cabeza, Cristo, y, mediante ella, a Dios.

La voluntad de beneplácito (sucesos providenciales que ocurren en nosotros y fuera de nosotros, como son enfermedades, epidemias, reveses de fortuna, etc. etc.) también nos ofrece un camino seguro de santificación y de unión con Dios; pues El, infinitamente Bueno, Sabio y Providente, lo rige y lo gobierna todo para su mayor gloria y bien de nuestras almas.

El cumplimiento de la voluntad de Dios es tan esencial para la vida del espíritu, que el grado de perfección y de unión con Cristo, en resumidas cuentas, de santidad, depende necesariamente de la mayor o menor conformidad con la voluntad divina. El mismo Cristo nos lo enseñó con su vida y con su palabra, cuando dijo: «He venido no

para hacer mi voluntad, sino la voluntad del Padre que está en los cielos... Mi comida es hacer la voluntad del Padre...», etc. etc. De modo que «la voluntad del Padre» fue siempre el móvil de todas las acciones de Jesucristo.

Si la Comunión sacramental nos da tanta fuerza y alegría, ¿cuánta mayor alegría y fuerza no debería producir en nosotros esta otra comunión con la voluntad de Dios? Porque, si aquélla es de unos minutos solamente, ésta es de todos los momentos del día; debe ser para nosotros, como para Cristo, nuestro constante alimento.

COLABORACION

No basta, para la eficacia de nuestra acción apostólica, con la unión aislada, vertical, antes descrita, de todos los miembros con la Cabeza; es necesaria, además, la unión horizontal, orgánica, de todos los miembros entre sí. A esta unión es a la que llamamos colaboración.

La reconstrucción del mundo es obra del Cristo total, de la Iglesia entera. Es necesaria, ciertamente, la unión vertical con Cristo, a través de la Jerarquía por él constituida, para que desde la Cabeza llegue la vida a todos los miembros que componen el Cuerpo Místico. Mas, precisamente de esta misma unión, se desprende la necesidad de la otra, la horizontal, la colaboración, como vemos que existe en el cuerpo físico, imagen que S. Pablo toma para el Cuerpo Místico, y en la vid y los sarmientos, imagen tomada por el mismo Cristo para enseñarnos la misma verdad.

El miembro de Acción Católica, Cruzado del Mundo Mejor, debe distinguirse de los demás católicos por este espíritu de colaboración y de unión estrecha con todos sus hermanos, llevados hasta el sacrificio; hace falta que todos aprendamos a renunciar a nuestros egoísmos particulares para formar esa unidad compacta que haga eficaz nuestro apostolado.

Luego, trabazón y solidaridad, unión orgánica y vital de todos nosotros. He aquí las exigencias de esta unión de Cuerpo Místico. ¿No estamos viendo cada día cómo en la construcción de un edificio, por ejemplo, todo está sometido verticalmente, sí, al arquitecto, de quien viene la dirección, pero que, además, es imprescindible la unión horizontal, la colaboración de todos los obreros, aún de los más alejados que suministran las materias primas, para que la obra proyectada en aquellos planos sea una realidad?

El Arquitecto que la divina Providencia ha dado al mundo, en esta hora difícil de su historia, que estamos viviendo, es S. S. Pío XII, actual Vicario de Cristo en la tierra. Los planos para la reconstrucción de este mundo, «abocado a la ruina», han sido ya trazados por el actual Pontífice, en ese acervo maravilloso de doctrina, inspirada toda ella en el Evangelio, con la que el Papa ha venido iluminando a los hombres durante los largos años de su glorioso Pontificado. La orden de ejecución, también ha sido dada por medio de aquel trascendental Mensaje para un Mundo nuevo y mejor, al que ya aludimos anteriormente. ¿Qué es lo que nos falta para que todos nos sintamos Cruzados de esta empresa tan noble y tan divina?:

AMOR

La caridad, el amor, es como el aglutinante divino que nos une entre sí y con Cristo. Somos piedras vivas que se han de unir entre sí con la argamasa de la caridad. Somos más que piedras vivas, miembros vivos que necesitan de un principio vivificador y unificador, que es el Espíritu Santo, el cual no sólo viene en sentido vertical a todos los miembros del Cuerpo Místico, sino que los va llenando, a todos y a cada uno, horizontalmente, para unirlos entre sí con los vínculos de la caridad.

¿Existe, de hecho, esa unión y esa colaboración entre todos nosotros? No intentemos buscarla en otros campos si, en el nuestro, en el de los que nos consideramos y somos católicos de primera línea, militantes activos, miembros vivos del Cuerpo Místico, brilla por su ausencia o no la hallamos en aquella forma eminente y palmaria que Cristo deseó y pidió en su Oración Sacerdotal de la última Cena: «Padre..., que también ellos sean uno..., para que el mundo crea que Tú me has enviado.... Os doy un mandamiento nuevo: que os

amáis unos a otros como Yo os he amado....En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros... «(Juan, XVII).

Luego, es necesario inyectar en todos los miembros, en todos los cristianos, máxime en los que militan en la Acción Católica, la caridad-«vínculo de la perfección», como la llama el Apóstol, sin la cual no puede existir esa unión colateral. Y es tan necesaria, tan esencial al Cuerpo Místico, esta unión y colaboración, fruto de la caridad y del amor, que, si fuera preciso-son palabras de S. S. Pío XII-habría que sacrificar hasta nuestros planes geniales individuales en beneficio de toda la comunidad.

EPILOGO: LA ESPIRITUALIDAD DE LA PASCUA.

Terminábamos esta misma página, en el número anterior, con unas breves consideraciones sobre la espiritualidad de la Cuaresma. Como este boletín va a llegar a tus manos, poco más o menos, para los días triunfales de la «gran Fiesta» (con mayúscula) de la Pascua, no estará demás que, a manera de epílogo (ya que tanta relación tiene con lo expuesto, de lo que viene a ser como un compendio y resumen) digamos algo sobre el espíritu, o espiritualidad, de la misma.

La Pascua verdadera y eterna, la Pascua de la gloria que a todos nos espera, debe ser la meta de todos nuestros trabajos, premio y corona de toda nuestra vida consumida en el servicio de Dios y el bien de las almas. Es el triunfo definitivo de la Luz contra las tinieblas, de la Vida contra la muerte.

Pero aquí, en este mundo, también existe para los cristianos una Pascua: vivir en espíritu la Pascua eterna del cielo. ¿Cómo? Viviendo la vida de la gracia, la vida divina, que es el comienzo, aquí en la tierra, de la vida del cielo. A través de la Cuaresma, y unidos a Cristo, hemos ido haciendo morir, poco a poco nuestra naturaleza inferior, el «hombre viejo» del pecado, hasta crucificarlo y sepultarlo con Cristo, para resucitar también con El.

La Pascua es, por tanto, espíritu de resurrección, con Cristo, a una nueva vida, la vida del «hombre nuevo», redimido por Cristo. Si nosotros formamos con El un sólo Cuerpo, el Cuerpo Místico, del cual El es la Cabeza, necesariamente hemos de participar de ese espíritu de resurreción y de nueva vida, hemos de «sentir-como dice el Apóstol-los mismos sentimientos de Cristo», y hemos de «gustar y saborear las cosas de arriba, en donde está nuestra Cabeza (glorificada), Cristo Jesús, no las de aquí abajo».

Este espíritu de Pascua, del que debe estar animado el que de veras quiere ser Cruzado del Mundo Mejor, es el que nosotros debemos infundir en el mundo de hoy para convertirlo-son palabras de Pío XII- «de selvático en humano y de humano en divino, según el Corazón de Dios».

En último término, el Mundo Mejor no es otra cosa que ésto: un mundo en el que el imperio de las tinieblas, del egoísmo, del odio y de la guerra, ha sido vencido por el espíritu pascual; o sea, por el reino de la Luz, de la Caridad, del Amor y de la Paz.— T. R.

III Asamblea General de Dirigentes de la Acción Católica Española

La III Asamblea General de Dirigentes de la Acción Católica Española, se celebrará en Madrid en los días 1 al 3 de mayo próximo, y en ella se estudiarán dos temas que, a la par que plantean cuestiones de importante actualidad apostólica en los ambientes españoles, prepararán la participación de nuestros representantes en el II Congreso Mundial para el Apostolado de los Seglares, que tendrá lugar en el mes de octubre en Roma.

Los trabajos preliminares, a fin de proporcionar a la Asamblea un material de trabajo suficientemente elaborado, se llevan a cabo de acuerdo con un plan sistemático, que permitirá presentar a la Asamblea una serie de puntos concretos muy prácticos y orientadores respecto a las diversas cuestiones a tratar.

Sobre los temas de la Asamblea se han dirigido encuestas a los organismos diocesanos, y las respuestas han sido examinadas, clasificadas y reunidas por una comisión integrada por el presidente de la Junta Técnica Nacional, los de los Consejos Superiores de las cuatro Ramas y los ponentes designados para la exposición de los aludidos temas.

Después se han redactado los «resultados» de cada una de las encuestas y se han remitido a los organismos diocesanos, que de esta manera tendrán tiempo y medio de aportar a la Asamblea ideas, iniciativas o sugerencias de positivo valor y de concreta eficacia.